XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs

Instituto de Investigaciones Gino Germani

26, 27 y 28 de octubre de 2022

**Título:** Compromisos políticos: ingresos juveniles y gestión estatal.

**Nombres y Apellidos:** Álvaro Esteban Cruz Portugal.

**Afiliación institucional:** (IIGG/UBA/CONICET)

**Correo electrónico:** alvarocruzportugal@gmail.com

**Título Alcanzado:** Magister en Sociología (UFRGS).

**Eje Temático:** 15 Infancias, juventudes y vejeces.

**Introducción**

El siguiente trabajo, relacionado con los estudios sobre la participación política juvenil en Argentina, tiene como objetivos principales describir qué motivos potenciaron el ingreso de jóvenes a la militancia política en agrupaciones kirchneristas; y después, vinculado a una discusión en torno a la “gestión militante”, pensar cómo se produjeron sus llegadas a funciones estatales dentro de organismos públicos, analizando qué tipo de tensiones e impugnaciones surgieron dentro de los espacios laborales, en torno a las características militantes y juveniles de los ingresantes. En vista de tales objetivos, se recuperan entrevistas realizadas a militantes de la agrupación política “La Cámpora” que cumplían funciones en el INSSJP-PAMI, por medio de un trabajo de campo en la Ciudad Autónoma de Buenos en el año 2018, donde se consultó sobre sus primeras participaciones políticas. Por lo general, los comienzos de sus militancias en la agrupación fueron referenciados en el periodo 2009-2013, siendo entonces ese periodo el estipulado para describir los ingresos políticos y laborales.

Así, en la primera sección del trabajo se dará una discusión sucinta en torno a las juventudes y sus vinculaciones con la participación política durante la última década en Argentina. Luego, se busca desarrollar qué motivó sus primeras participaciones políticas, y su elección por “La Cámpora” en particular, recuperando para tal discusión, aportes de la Sociología del activismo militante. Posteriormente, analizo cómo son pautados los ingresos a la administración pública entre los jóvenes y la agrupación, de qué modos son recibidos por las estructuras burocráticas, atendiendo el tipo de relaciones que se producen al interior del Estado, y los valores que son recuperados por los militantes en sus ingresos y funciones en PAMI.

**Desarrollo**

Juventudes y participaciones políticas

Me parece importante partir de las discusiones y aportes producidos y desarrollados en el campo de estudio de las juventudes, adhiriendo a este último concepto, en vez del uso de juventud en un sentido singular. Esta decisión no carga solo con un cambio cuantitativo, el mero pasaje de un singular a un plural, sino que el concepto en colectivo referencia a las multiplicidades y pluralidades de grupos que lo componen, los diferentes parámetros para definir y construir el objeto de estudio, que fueron y son debatidos por diferentes escuelas sociológicas (Feixas, 2004), los enfoques, corrientes y disciplinas de las Ciencias Sociales que los trabajan –Antropología y Sociología por ejemplo–, y los intereses que los propios investigadores sobre juventudes van delimitando a lo largo de la historia (Pérez Islas, 2008). Dar cuenta de las variables que existen en los abordajes y parámetros escogidos para definir a los diferentes grupos juveniles, visibiliza cómo el concepto de juventudes es producido de manera contextual y relacional (Vommaro, 2015; Cubides, 2015), y que a su vez es sujeto a una variabilidad conceptual, en su constante construcción cultural e histórica (Levi y Schmitt, 1996).

Pensar desde la pluralidad de las juventudes, problematiza las visiones homogeneizadoras que singularizan a los grupos, que ignoran las luchas al interior y exterior de los propios universos juveniles, en relación a los significantes sobre lo joven y lo juvenil (Bourdieu, 1990), e incluso desde las “moratorias vitales” y “moratorias sociales” que condicionan a las juventudes (Margulis y Urrestri, 1996). El concepto de juventudes parece encontrarse en una oscilante tensión, entre lo endógeno y lo exógeno, entre lo que la sociedad define o espera de sus modos “oficiales”, y en aquello que los propios jóvenes desarrollan desde sus autonomías, en los valores simbólicos que se dan para sí (Groppo, 2008), que a su vez, son valores y percepciones que varían al interior de sus propios universos, en las proximidades y conformaciones como grupo[[1]](#footnote-1).

Descrito lo anterior, y vinculado a los objetivos de este escrito, en el caso nacional durante la última década se asistió a un aumento paulatino de estudios relacionado con juventudes y participación política (Di Leo, *et al*., 2016), como por ejemplo en las valoraciones positivas que adquiere la juventud y lo juvenil dentro de las ambientes políticos partidarios (Vommaro y Vázquez, 2012), con una convocatoria a la participación y valoración de las juventudes desde las dirigencias adultas (Vázquez, 2013, Vommaro, 2015), o el desarrollo y empleo de canales de dialogo desde el Estado, que buscan interpelar y aproximarse a las juventudes (Saintout, 2012), como los sucedidos durante el kirchnerismo[[2]](#footnote-2).

También, se desarrollaron investigaciones sobre los procesos de politización juvenil con “proyectos comunes” y su reconocimiento con el Estado (Krigger, 2014); los modos de ingreso y participación de las juventudes en diferentes partidos políticos (Vázquez y Cozachcow, 2017, Cozachcow, 2022), y la visibilidad de vinculaciones entre participación política y juventudes, en la producción de espacios de juventud en movimientos sociales, agrupaciones y partidos políticos (Vázquez, et al. 2017). La discusión que pretendo realizar puntualiza los comienzos de la militancia política de juventudes cercanas al kirchnerismo, en particular de la agrupación política La Cámpora, entendiendo por militante “a aquel que integra y participa de forma orgánica y activa, en una organización política, partidaria o de otro tipo” (Quirós, 2014). Así, indago los compromisos que conlleva las militancias dentro del kirchnerismo, reconociendo la proximidad que presentó desde sus inicios los ejecutivos nacionales con las juventudes, en discursos políticos que remarcaban adjetivaciones positivas hacia la militancia, vinculado a la alegría, entrega, entusiasmo, y responsabilidad para las causas comunes (Montero, 2012), y los cambios sociales que se pretendían movilizar. Para ello, trabajaré primeramente la decisión e ingreso a la participación política de jóvenes en La Cámpora, notando la importancia de los ambientes en los que se desarrollan sus socializaciones políticas.

Recuperando investigaciones vinculadas a la participación en áreas estatales por parte de agrupaciones políticas, por ejemplo en el desarrollo de políticas públicas o proyectos participativos en el Instituto Nacional de Juventudes (INJUVE) o el Ministerio de Educación de la Nación por parte de militantes de La Cámpora, en programas de niveles educativos secundarios y universitarios (Vázquez, 2015, Vázquez 2018); como también el Ministerio de Desarrollo Social, donde se dieron vinculaciones entre los conocimientos territoriales de militantes de agrupaciones y/o movimientos sociales, en las funciones técnicas y burocráticas que desarrollaba durante las diferentes gestiones estatales que se sucedieron (Perelmiter, 2016, Longa 2019). Pensar este tipo de ingresos en organismos estatales, tiene interés al pretender trabajar un instituto público poco estudiado hasta el momento, como es PAMI[[3]](#footnote-3), que no se caracteriza por su trabajo con las juventudes, sino en la atención médica y social de las vejeces. En ese sentido, pretendo describir qué tipo de vinculaciones y performatividades surgieron en las áreas de trabajo, entre los discursos y dinámicas laborales establecidas en PAMI, y las características juveniles y militantes de los ingresantes que escogen desarrollar sus funciones allí, en el compromiso de desarrollar una “gestión militante”. Para ello, trabajaré con una serie de entrevistas a militantes de La Cámpora, en un trabajo de campo realizado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en los meses de abril a julio de 2019.

Primeros pasos: entre la familia y los estudios

La discusión sobre los comienzos en la militancia política, recupera aportes de la Sociología del activismo militante. La noción de carrera militante (Agrikoliansky, 2017) trabajar los recorridos biográficos en el análisis secuencial que los jóvenes desarrollan, al profundizar en el cómo fueron dadas sus incorporaciones en La Cámpora. Conjuntamente, el estudio de la militancia “como una actividad social, individual y dinámica (…) [que] exige la dimensión temporal en el análisis” (Fillieule, 2015, p. 198), requiere articular tanto los recorridos individuales de los jóvenes, y sus participación como miembros y participantes activos de diferentes grupos y colectivos. En este sentido, la dimensión colectiva cumple un papel relevante en la politización de los sujetos y las posibilidades de ingreso en agrupaciones políticas, sea para el comienzo de sus carreras y la manutención de sus compromisos. Incluso, las valoraciones positivas desde los grupos familiares, afectivos, estudiantiles y laborales, sumado también a los grados de institucionalización de las agrupaciones políticas en las que participan (Sawicki y Simeant, 2011), pueden ser un refuerzo para sus militancias políticas.

En las entrevistas realizadas a los jóvenes, se consultó e indagó sobre aquellos motivos que impulsaron sus primeras participaciones políticas y militantes. En este sentido, son dos espacios los que por lo general se comentan: los ambientes familiares y estudiantiles. Comenzando por el ambiente familiar, se describe cómo dicho ambiente propició sus participaciones, ante el reconocimiento y relato de experiencias previas de participación militante en agrupaciones o partidos políticos por parte de sus familiares, generalmente sucedido en décadas anteriores, aludiendo en varios casos a una identidad política con el peronismo y la militancia setentista: “me hice peronista por mis tíos y por mis tías, sobre todo por ellas que habían militado en la juventud peronista en los setenta” (Roberto[[4]](#footnote-4), 2018). En otro caso, la participación política en La Cámpora, está relacionado al peronismo y las polémicas al interior de las familias, en la decisión de aproximarse a un espacio político que generaba controversia: “mi familia tenía una tradición peronista, al hermano mayor de mi vieja lo mató la Triple A (…) A él, en una situación medio confusa lo mata la triple A, y es todo un evento familiar tapado, pero tengo raíces peronistas de militancia” (Carlos, 2018). También se relata cierto reconocimiento con el peronismo a partir de sus simbologías, reconocimiento desarrollado desde la infancia y adolescencia: “Yo me afilié al PJ cuando cumplí los 18 años. La foto de Perón encima del caballo Pinto, vestido de milico, lo tuve en mi habitación toda mi infancia y toda mi adolescencia, mi vida estaba pegada ahí” (Sebastián, 2018).

En los relatos anteriores, los ambientes familiares son espacios donde se desarrollan las primeras socializaciones políticas de los jóvenes, donde se producen condiciones, recursos y disposiciones para la participación, y que en vinculación con ciertos contextos sociopolíticos (Silva y Rukowski, 2016), como el periodo kirchnerista y su vinculación con las juventudes, posibilitan sus ingresos a la militancia y cierta continuación de compromisos generacionales, como puede presentarse en la identificación política de la *familia[[5]](#footnote-5) peronista* (Mutuverria, 2020), que recorre varias generaciones. Esto, sin obviar las diferentes cargas simbólicas e hitos que se vivenciaron y reconocen sus miembros para sus participaciones políticas, en estos casos dentro de La Cámpora, en tanto espacio de militancia que se entiende cercano con el peronismo y el kirchnerismo[[6]](#footnote-6).

Otras entrevistas reconocen el inicio de sus carreras militantes en espacios estudiantiles universitarios, desde donde se (re)incorporan a la participación política, en socializaciones apoyadas en la amistad y afectividad. La participación dentro de las agrupaciones estudiantiles, se presenta en algunos casos como un papel preponderante dentro de sus recorridos universitarios, y como parte importante en sus vidas y acciones cotidianas (Carli, 2012). Esto viene a tono, si se tiene en cuenta la “estrecha permeabilidad de la universidad con los fenómenos políticos de los escenarios nacionales, y en particular urbanos, que revelan una presencia activa de los partidos políticos” (Carli, 2014, p. 11), a esto, es interesante pensarlo conjuntamente con el aumento de agrupaciones estudiantiles peronistas y/o kirchneristas durante el segundo lustro de éste siglo, las cuales cobraron mayor presencia en los espacios universitarios. Sea desde la fundación de agrupaciones kirchneristas, como en la reconversión o modificación de agrupaciones estudiantiles universitarias, que en tiempo pasado se denominaban como independientes y autónomas (Vommaro y Picotto, 2010), y que luego, deciden aproximarse y formar parte de La Cámpora:

Entrevistador: ¿vos arrancaste a militar en la universidad? ¿En qué agrupación arrancaste? José: Se llamaba Punta del Iceberg, era peronista, en ese momento ya era Punta del Iceberg en La Cámpora. Después en frente había una unidad básica, justo cruzábamos y ya militabas en el barrio tranquilamente. Tenía esa cosa dual de tanto la universidad como lo del barrio en el mismo lugar. Ahí debí estar 6 años. (José, 2018)

Es posible pensar cómo la participación estudiantil universitaria, desarrolla aprendizajes políticos al inicio de las carreras militantes, dentro de las disputas al interior de los espacios cotidianos que habitan, participan y transforman. Pudiendo darse incluso participaciones conjuntas dentro de corrientes o partidos políticos de carácter nacional, que están relacionadas con sus agrupaciones estudiantiles (Blanco, 2016).

Entrevistador: ¿En qué momento podés decir acá comienzo a ser militante? Fátima: Fue en la universidad, en Ciencias Económicas, con “Causa Estudiantil”, fue para trabajar para la campaña de la facultad. Después arranco [en relación a participar en La Cámpora], cuando lo conocí a Francisco. Él se acercó a mí por el centro de estudiantes, y yo me acerque a él porque tenía esa herramienta [en referencia a recursos partidarios], a mí me interesaba tener esa oportunidad en lo practico político. (Fátima, 2018).

A la vista de estos relatos, se presentaron dos modalidades de ingreso a las militancias por parte de los jóvenes, que describe Alejandro Cozachcow (2022): las militancias familiares, en los casos de identificación con el peronismo; y vínculo en una institución educativa, en aquellas universitarias, modos de ingreso que incluso pueden entablar diálogos a lo largo de sus carreras militantes. En estos espacios se desarrollaron socializaciones políticas que potenciaron los ingresos, notando la importancia de la vinculación y acompañamiento de pares, amigos y familiares para los inicios en sus participaciones políticas, en articulaciones que se solapan a lo largo de sus carreras –sin desestimar las intermitencias o salidas que pueden sucederse– (Agrikoliansky, 2017), espacios que pueden cumplir el rol de instancias “intermediarias” (Sawicki y Simeant, 2011) para sus incorporaciones militantes, en estos casos, de un modo directo a La Cámpora, o en participaciones previas en agrupaciones estudiantiles.

Ingresos en PAMI: interpelación a la juventud y militancia

Hace ya casi una década, el trabajo de Vommaro y Vázquez “La Fuerza de los jóvenes” (2012) presentaba una de las primeras caracterizaciones de La Cámpora, en la producción de sus hitos históricos[[7]](#footnote-7), la identificación con lo juvenil, el protagonismo en los espacios partidarios, su cercanía con el kirchnerismo; describiendo también las performatividades y disputas en el campo político en torno a la “juventud” y “militancia” (Vázquez, 2013). La presencia y movilización de las juventudes en el espacio público no se limitó sólo al acompañamiento o participaciones en eventos políticos, sino que conjuntamente a sus prácticas territoriales, se desarrollaba el ingreso de jóvenes militantes en instituciones estatales, cumpliendo funciones laborales. Esto no necesariamente significó un problema al interior de las agrupaciones políticas[[8]](#footnote-8), que en algunos casos, se comprendía como formas de militancia, como parte de una “gestión militante”:

Formas de entender la militancia identifican el trabajo en el Estado como parte ineludible de ese compromiso. Para los activistas, el Estado representa un escenario en el que transcurre la militancia (se trabaja y se milita en el Estado) y también es un objeto o móvil de sus acciones (se trabaja y se milita por y para el Estado). (Vázquez, 2013, p. 12)

Las militancias en, por y para el Estado eran vistas como modos legítimos de participación por parte de las agrupaciones, adjetivados con la responsabilidad, compromiso y pasión, al asumir sus funciones estatales (Vázquez, 2014 a). Incluso, los saberes adquiridos en sus carreras militantes –en algunos casos careciendo de ellas–, especialmente sus capitales militantes (Matonti y Poupeu, 2006), podían ser reconvertidos o articulados con sus funciones públicas. La vinculación entre saberes técnicos, burocráticos, académicos y territoriales, pretendía movilizar los objetivos que desde las organizaciones se buscarían desarrollar o alcanzar en sus interacciones con el Estado (Abers y Von Bulow, 2011). De este modo, el Estado fue visto también como un espacio de socialización política, en donde se manifestaron variados perfiles de “militantes de la gestión”, en relación a las diferentes y heterogéneas dependencias estatales en las que se desempeñaron laboralmente (Vázquez, 2014 b) y las vinculaciones que surgieron en ellas.

Siguiendo la propuesta de este trabajo sobre los ingresos de militantes en PAMI, desde las agrupaciones políticas se manifestaba cierto optimismo con ello, apelando a la novedad y creatividad que portarían y conseguirían desplegar los jóvenes, quienes entendían al Estado como una herramienta de transformación y solución social (Mutuverría, 2017). En atención a los modos de trabajo en PAMI, es interesante pensar los ingresos a la luz de las interacciones y dinámicas propias de cada organismo público (Gene y Heredia, 2008), y los modos históricos de relación de estos, con las militancias políticas (Abers, Tatagiba y Von Bulow, 2014). Los ingresos militantes en PAMI central de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (UGL VI), se dio en consonancia con la ampliación del personal estatal del organismo y modificaciones en su estructura institucional, a partir de un incremento considerable de afiliados en PAMI, por medio de las modificaciones sucedidas desde el año 2004 en el sistema previsional y de cobertura médica argentina (Minoldo, 2017), recordando que PAMI se caracteriza por la atención social y médica de las vejeces. Ante tal contexto es que describo los modos de recepción y primeros pasos en funciones estatales de los militantes.

En los ingresos de militantes camporistas a PAMI, existieron diferencias en los modos y los roles institucionales en los que se desempeñaron, variando según la proximidad de sus conocimientos académicos, técnicos, territoriales y militantes, con la función a desarrollar en el organismo, las unidades básicas en donde militaban, sus referentes políticos y los vínculos personales de cada ingresante. Así, se evidenció para cada caso diferencias en los modos, valores y articulaciones entre las funciones laborales y militancias políticas (Vázquez, 2018). Por lo general, las llegadas se dieron en afinidad y reconocimiento de un trabajo militante previo[[9]](#footnote-9). Los primeros ingresos, sucedidos en el periodo 2009-2010, se caracterizaron por la presencia de militantes con experiencia previa en la gestión pública, cercanía con referentes provinciales o nacionales de La Cámpora, y asunción en cargos de responsabilidades altas y medias en PAMI, en secretarias o coordinación de áreas:

Éramos muy jóvenes cuando arrancamos, yo tendría veinticuatro años, aprendimos mucho (…) Fue un desafío personal y después ser parte de algo colectivo, éramos “La Cámpora” tomando las bastillas de la gestión en el PAMI. Eso tenía un peso y una carga simbólica muy importante. Fue un desafío también, como de mostrar, porque no deja de ser eso del ir, mostrar y convocar a los empleados de PAMI, en cambiar un poco las cosas. (Gastón, 2018).

Luego, se produce un ingreso mayoritario de militantes, durante 2011-2013, a partir de una serie de programas que intentaban mejorar la atención de los beneficiarios, por medio de salidas territoriales de los agentes estatales de PAMI. En los ingresos en el segundo periodo, algunos militantes comentaban sobre sus primeras experiencias en la gestión pública, incorporándose en funciones con responsabilidades medias o bajas:

Lo que me trajo a la gestión pública fue la necesidad de trabajar. Yo empecé a trabajar en PAMI después de un año de estar desocupado en la parte formal (...) No sabía qué organismo me iba a encontrar, y uno después conociendo que tiene una parte social y otra médica, por suerte me tocó la social que va más conmigo. (Sebastián, 2018)

Si bien existieron diferencias en las funciones y responsabilidades, ser militantes de La Cámpora llevó a compartir en cierto grado de igualdad una reticencia en los ingresos y primeras funciones, desconfianza manifestada por parte del funcionariado con más antigüedad en PAMI. Por lo general, las administraciones públicas estatales albergan al interior de ellas diferentes burocracias, cargos y funcionarios que se superponen a lo largo de las gestiones que se desarrollaron en el organismo, como “capas geológicas” del Estado (Cao, 2008), donde el movimiento entre las sedimentaciones de épocas puede ser un trabajo de difícil acción. Articular movimientos conjuntos de burocracias que no necesariamente persiguen los mismos objetivos, es un reto para cada nueva gestión que llega e intenta vincular sus objetivos políticos propuestos a las estructuras burocráticas heredadas (Twaytes Rey, 2001). Estas diferencias surgieron en los ingresos, dificultando desarrollar la “gestión militante” que apelaba *a priori* modos comprometidos de participación, vinculación entre áreas, y funciones desde el Estado:

La verdad al comienzo fue difícil. De hecho, a nosotros de antemano nos habían tildado de ser los pibes de “La Cámpora” y hubo una frase que se malinterpretó, el “Vamos por todo”. El “Vamos por todo”, en realidad uno lo veía como hasta una forma picara del tema de la rebeldía, de tener una cierta rebeldía para el hacer. Cuando llegamos pensaron que veníamos a generar despidos, a controlar el trabajo que hacían otros. Nosotros veníamos a potenciar ese trabajo, si se estaba haciendo bien el trabajo lo intentábamos mejorar, en muchos casos se pudo hacer, en otros, quedaron deudas pendientes. (Simón, 2018).

Recuperando el texto “Trabajadores y/o militantes” de Melina Vázquez (2018), donde se describen las tensiones e impugnaciones que se desarrollan entre las plantas burocráticas constituidas y aquellos que recién ingresan a ellas, entre los “establecidos” y “forasteros”, aludiendo al trabajo de Norbert Elías (2003), existiendo similitudes para el caso de PAMI, en las diferenciaciones entre “establecidos” y “recién llegados”, tensión que se presentaría en dos modos. El primero de ellos, cercano al texto citado, en la diferenciación en tanto el tiempo de trabajo en PAMI: la antigüedad como experiencia que dotaría de un saber sobre la gestión del organismo, por medio del conocimiento de los canales formales e informales de trabajo para que los programas y las disposiciones circulen y logren concretizarse. Estos saberes estarían en un comienzo “restringidos” y/o “ignorados” por los militantes, en tanto grupo que recién se incorpora a las funciones. Y el segundo modo, en una diferenciación de carácter etario, en un cuestionamiento en tanto grupo político juvenil, es decir, que la interpelación no sólo se realizaría por la supuesta inexperiencia en el campo burocrático y de gestión, lo que en parte puede ser matizado al notar varios casos con experiencias en otras dependencias estatales o en organizaciones territoriales[[10]](#footnote-10), sino también en una crítica a sus militancias políticas y sus edades, en su juventud para ocupar cargos en la gestión pública. Seguir estas tensiones muestra las complejidades de los ingresos en PAMI:

Con los viejos trabajadores tuvimos de todo, hubo de todo. Cuando llegamos nosotros a los centros de jubilados e íbamos a ver los programas, venían los afiliados a buscar los bolsos y nos amenazaban, nos decían: “Vos sos de La Cámpora y le venís a sacar el trabajo a los compañeros de antes”. Al principio si fue difícil, porque te mentían y te decían tal fecha de entrega, y vos ibas y no era. (Antonio, 2018)

A partir del relato, es posible tematizar las tensiones del “Estado desde adentro”, por medio del accionar diario y las interacciones de sus funcionarios (Bohoslavsky y Soprano, 2010), interacciones que en un primer momento no se presentaron auspiciosas para los militantes, ejemplos ligados a no tener por un tiempo funciones designadas, en la jerga “*quedar en el pasillo”*, se referencian en varios casos. Se presentó así impugnaciones directas e indirectas desde sus compañeros de trabajo, por ejemplo en la suspicacia generada en torno al control de sus actividades laborales, las suposiciones sobre despidos que efectuarían los jóvenes ingresantes, y falta de informaciones verdaderas o fidedignas, incluso en conflictos en sus funciones con los afiliados de PAMI, quienes también criticaban sus participaciones militantes en La Cámpora.

Si en parte los ingresos se desarrollaron con relación a sus compromisos políticos y una voluntad para movilizar el Estado, para “militarlo”, en la asunción en cargos de responsabilidad que permitían márgenes de acción, y la búsqueda de una atención más cercana y ágil con los afiliados, entre territorio y oficinas estatales; la reticencia a los ingresos, la falta de comunicaciones y coordinación entre las áreas burocráticas que componen a PAMI, y una pedagogía estatal[[11]](#footnote-11) sobre las diferentes funciones –administrativas, médicas, recreativas, sociales, preventivas, entre otras– que desarrolla el instituto, parecían truncar las expectativas de novedad y cambios. En PAMI también se presentó cierta dicotomía exhibida en otros organismos públicos entorno a la discusión “militancia” y/o “burocracia” (Vázquez, 2014, Perelmiter 2016, Longa 2019), en las funciones que desarrollaban:

Fue una cosa impresionante, en lo institucional fue un revoleo a los burócratas increíbles. Muy difícil de remar porque siendo joven y de La Cámpora te hacían la vida imposible. Después está la cuestión de ser joven de no tenerle miedo a nada, del “vamos y vamos”. Aprendes ahí, en la marcha, porque nadie te enseña nada, estás ahí y tenés que poner la firma, vos tenés que resolver algo, se te caen los jugadores y la tenés que seguir. (José, 2018)

Veo importante, describir las formas de respuestas o contestación surgidas desde las militancias, a las dos críticas e impugnaciones comentadas antes. A los discursos, desde los “establecidos” sobre la inexperiencia o incapacidad para cumplir las funciones burocráticas en el organismo, se apeló desde los ingresantes, a los valores que eran reconocidos en los campos militantes y políticos, relacionados a la audacia, rebeldía, compromiso y voluntad de trabajo activo, que portarían en tanto colectivo político juvenil. Así, se aludió a estas cualidades como atributo propio de sus juventudes, del *“no tener miedo a nada”*, como un modo de respuesta, que buscaría ser plasmado en sus funciones laborales, de gestión y resolución de problemas en PAMI.

Al segundo aspecto de las críticas, se manifestaba una respuesta que reconocía cómo sus condiciones etarias y juveniles posibilitan el “*no estar contaminados”*, es decir, sus recientes incorporaciones y la novedad con las formas de trabajo en PAMI, los alejaba de modos o hábitos criticables que podían darse en sus funciones como empleados estatales, en lo que se refiere a prácticas prebendarías, malversación de fondos, ausencias laborales o falta de atenciones a los afiliados: “yo arranque con veinte años, era muy chico, eso también te hace que no tengas vicios o que no estés tan contaminado con alguna mala costumbre que tienen personas de otra edad” (Simón, 2018). En los relatos, parecería existir cierta descripción de un desgaste o corrupción en las responsabilidades como funcionario estatal con el paso del tiempo, en las funciones en PAMI y la edad del sujeto: “si tuviese que hacer una crítica, las mañas la tienen los que están hace muchos años en el instituto, los que no levantan ninguna bandera política y no les interesa en lo más mínimo el PAMI” (Sebastián). De este modo, sus juventudes eran presentadas y reconocidas como un valor que permitía mantener los compromisos y responsabilidades en sus funciones, en tanto trabajadores del Estado, y militantes de una agrupación política.

Así, a las interpelaciones realizadas en sus ingresos, se dieron respuestas desde las cuales, aquello que se entendería como un valor peyorativo por quienes no compartían sus características, en torno a las juventudes y militancias política, se presentaba una significación de valía como grupo político, interpelando también las neutralidades o apartidismo de sus compañeros de trabajo. A partir de las reflexiones expuestas, pretendí describir los modos en los que se desarrollaron los ingresos en PAMI y sus primeras funciones, tomando en cuenta aquellos valores que se apelaban desde las agrupaciones, como también las dinámicas que surgieron en torno a las dificultades y desencuentros entre las plantas establecidas y los jóvenes militantes, en el apelo de estos últimos para militar en, para y desde el Estado.

**Conclusiones**

El trabajo buscó desarrollar una discusión vinculada a los primeros pasos, tanto en la militancia política y en el ingreso a la gestión estatal, por parte de las juventudes. Por ello, describí los motivos que potenciaron las militancias políticas de jóvenes que se aproximaron a La Cámpora, y luego, cómo fueron sus ingresos en funciones de gestión estatal en organismos públicos. Recuperé primeramente aportes de los estudios sobre juventudes y participaciones políticas en Argentina durante la última década, vinculando el trabajo a las discusiones sobre el ingreso de colectivos militantes en gestiones estatales, especialmente de aquellas militancias identificadas con el kirchnerismo. Noté en esos trabajos una serie de ministerios nacionales e institutos públicos con un mayor grado de discusiones, sobre las vinculaciones entre Estado y militancias, por lo que decidí tematizar este tipo de relaciones en el PAMI, instituto que cuenta actualmente con pocas investigaciones, tanto en sus ambientes médicos como sociales, y que a su vez, en él, también se desarrolló la llegada de militantes políticos en cargos de responsabilidades –actualmente la directora ejecutiva y el subdirector ejecutivo de PAMI son militantes de La Cámpora–, y un ingreso de militantes al interior de la burocracia del organismo. Por medio de los relatos de entrevistas pretendí indagar qué semejanzas y particularidades del caso en PAMI, presentaban algún grado de relación a las discusiones sobre las vinculaciones entre los campos militantes y burocracias estatales, consultando principalmente cómo se desarrollaron sus ingresos a la institución.

Alentado en pensar los primeros pasos, desarrollé una discusión sucinta sobre la importancia de los espacios familiares y estudiantiles para la participación política, en dónde reconocí la cercanía entre la identidad familiar con el peronismo y sus llegadas a la Cámpora. Por otra parte, notar el rol de los espacios estudiantiles universitarios como primeras instancias de participación, que acompañado de un contexto sociopolítico que se presentaba en las universidades, alentó una mayor presencia de agrupaciones estudiantiles kirchneristas en las que se incorporaron, y que luego, deciden continuar en unidades básicas barriales. Como un paso siguiente a estas cuestiones, me parece interesante articular estos relatos con los eventos históricos que se trabajaron en otras investigaciones en torno a los hitos del kirchnerismo, aquellos eventos o referencias que se reconocen como motivos marcantes que potencian sus decisiones de militar políticamente, en el caso de este estudio, en La Cámpora. Y a su vez, consultar sobre la existencia de nuevos hitos, que son producidos o reconocidos desde las propias juventudes, que podrían diferenciarse y diferenciarlos de los presentes en otros grupos etarios, e incluso al interior de la agrupación política en la que militan.

Por último, al pensar los ingresos en funciones estatales, busqué describir el tipo de valoraciones y expectativas que intentaban desarrollar los militantes, atendiendo también a las dinámicas de PAMI, a partir de los modos en los que fueron recibidos desde las plantas establecidas, y los diferentes tipos de tensiones y conflictos que se sucedieron en los ambientes laborales, en donde las características en torno a la juventud y la militancia de los ingresantes, fueron puntos a destacar. Me parece una apuesta importante continuar los estudios e investigaciones en PAMI, reconociendo la presencia y militancia de funcionaros en movimientos sociales y culturales, partidos y agrupaciones políticas de diferentes ideologías, que ingresaron a lo largo de las diferentes gestiones sucedidas en estos tiempos, y que presentan modos diversos de ingresos según el contexto y sus propias carreras militantes, atendiendo también a las articulaciones surgidas desde sus trabajos en torno a cumplir los objetivos y atenciones que desarrolla PAMI. Complementar a esto, trabajar una episteme que piense el tipo de performatividades y vinculaciones que pueden desarrollarse entre las juventudes y vejeces, tanto en los ambientes laborales al interior del organismo, como en sus vinculaciones con los afiliados en sus atenciones y salidas a territorio. Por último, describir o caracterizar aquellos programas o políticas que pudieron desarrollar los militantes en sus trabajos estatales, en torno a los modos y valoraciones que adquiere la “gestión militante”, sumando la consulta sobre los cambios que los jóvenes militantes reconocen que pudieron concretar en PAMI, a partir de sus ingresos y funciones.

Referencias bibliográficas

Abers, R. y Von Bulow, M. (2011). Movimentos sociais na teoria e na prática: como estudar o ativismo através da fronteira entre Estado e sociedade?. Sociologias, ano 13, n. 28, set./dez. 2011, pp. 52-84.

Abers, R., Tatagiba, L., Serafim, L (2014). Repertórios de Interação Estado-Sociedade em um Estado Heterogêneo: A Experiência na Era Lula. DADOS: Revista de Ciências Sociais, v. 57, n. 2, pp. 325–357.

Agrikoliansky, E. (2017). Las carreras militantes: alcance y limites de un concepto narrativo. En Fillieule, O. et. al. Sociologie plurielle des comportatamentes politiques. Press de Science PO (PFNSP), pp. 167-192.

Almirón, V. (2019). PAMI/INSSJP: Inicio del funcionamiento en un contexto de disputa(s). En X Jornadas de Jóvenes Investigadores del Gino Germani. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, 6 de Noviembre a 8 de Noviembre.

Blanco, R. (2016). Escenas militantes: lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Bohoslavsky E. y Soprano, G. (2010). Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad). Buenos Aires: UNGS/Prometeo.

Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. Sociología y Cultura. Mexico: Grijalbo, pp- 163-173.

Cao, H. (2008) La administración pública Argentina: nación, provincias y municipios. En XII Congreso internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Adminstración Pública, Santo Domingo, República Dominicana, 30 de Octubre.2 de Noviembre.

Carli, S. (2014). Introducción. En Sandra Carli (comp.). Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Carli, S. (2012). El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI.

Cozachcow, A. (2022). La década militada: la participación juvenil en el progresismo, las nuevas derechas y el kirchnerismo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Cubides, J. (2015). Movimientos juveniles contemporáneos en América Latina. Juventud y política en la encrucijada neoliberal. En Espindola, F. (coord.). Jóvenes en movimientos: experiencias y sentidos de las movilizaciones en la América Latina contemporánea. Buenos Aires: CLACSO, pp. 119-148.

Di Leo, P., Damin, N., Fuentes, S., Vázquez, M., Blanco, R., Natalucci, A. (2016). Conversaciones. Jóvenes, juvenil, juventudes. Hacia la búsqueda de nuevos debates. Argumentos, IIGG, v. 18, pp. 1–38.

Díaz, M. (2017). La escena ausente. El dialogo pedagógico en el inicio institucional de los que llegan al Estado. En Abad, S. y Amador, E. El fantasma en la máquina. Sobre la formación de los agentes estatales. Ciudad de Buenos Aires: Hydra, pp. 117-129.

Elias, N. (2003). Ensayo acerca de la relación entre establecidos y forasteros. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, n. 104, pp. 219-251.

Feixas, C. (2004). A construção histórica da juventude. En: Caccia-Bava, A. et al. (orgs) Jovens na América Latina. São Paulo: Escrituras Editora, pp. 257-327.

Fillieule, O. (2015). Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual. Intersticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, v. 2, n. 9, pp. 197-212.

Gene, M y Heredia, M. Hacia una socio-historia del gabinete nacional. Los ministerios de Economía e Interior a través del tiempo (1930-2008). En V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10,11 y 12 de Diciembre.

Groppo, L. (2000). Juventude: ensaios sobre Sociologia e História das juventudes modernas. Rio de Janeiro: DIFEL.

Kriger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (2), pp. 583-596.

Levi, G. y Schmitt, J. (1996). História dos Jovens. São Paulo: Cia. Das Letras.

Margulis, M. y Urrestri, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En: Margulis, M. (ed.). La juventud es más que una palabra. Barcelona: Biblos.

Minoldo, S. (2017). Envejecer protegidos ¿una utopía?. Villa María: Eduvim.

Minoldo, S. (2018). La era menemista del PAMI. Una aproximación al pasado reciente de la obra social de los jubilados en Argentina. Folia Historia del Nordeste, n. 33, sep./dic., pp. 31-60.

Montero, A. (2012). “¡Y al final un día volvimos!”. Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista. Buenos Aires: Prometeo.

Mutuverria, M. (2017). Militantes y Estado. En: Prácticas de oficio. v. 2, n. 18, pp. 1–13.

Mutuverria, M. (2020). Juventudes, peronismo, pasiones e igualdad: la inversión emocional en la política / Marcos Mutuverría. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Quirós, J. “Militante”. En: Adelstein, A. y Vommaro, G. (2014). En Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia (1983-2013). Los Polvorines: UNGS, pp. 249-255.

Perelmiter, L (2016). Burocracia plebeya: la trastienda de la asistencia social en el Estado argentino. San Martin: UNSAM EDITA.

Pérez Islas, J.A. (2008). Juventud: un concepto en disputa. En Pérez Islas, J.A, Valdez Gonzáles, M., Suárez Zozaya, M.H. Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos. México: Porrúa, pp. 9–34.

Rocca Rivarola, M. (2019). Militancia y Estado: concepciones y prácticas en organizaciones afines al gobierno en Brasil (2003-2016) y Argentina (2003-2015). Perfiles Latinoamericanos, n. 27(54).

Sáenz, M. (2017) Significaciones atribuidas por las personas mayores a su estadía en Residencia Balcarce (INSSJP-PAMI). (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Saintout, F. (2013). Los Jóvenes en Argentina: desde una epistemología de la esperanza. Quilmes: Bernal.

Sawicki, F. y Siméant, J. (2011). Inventário da sociologia do engajamento militante. Nota crítica sobre algumas tendências recentes dos trabalhos franceses. Sociologias, Porto Alegre, ano 13, n. 28, set./dez., pp. 200-255.

Silva, M. y Rukowski, B. (2016). Condições e mecanismos do engajamento militante: um modelo de análise. Revista Brasileira de Ciência Política, n. 21. Brasília, set./dez., pp. 189-228.

Twaites Rey, M. (2001). Tecnócratas vs Punteros: nueva falacia de una vieja dicotomía: política vs administración. En Encrucijadas, UBA, n. 6.

Vázquez, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. En Revista Argentina de Estudios sobre Juventud, vol. 1, n. 7, UNLP.

Vázquez, M. (2014 a). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina. En: Valenzuela Arce, J. El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles. México: UNAM/COLEF/GEDISA, pp. 383-428.

Vázquez, M. (2014 b). Militar la gestión: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. En Apuntes, v. 74, pp. 71-102.

Vázquez, M. (2015). Juventudes, Estado y participación en la Argentina actual: aproximaciones a la producción socio-estatal de las juventudes desde las políticas públicas participativas.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ (2018). ¿Trabajadores y/o militantes? Un estudio microsociológico de los trabajadores estatales del área nacional de juventud durante el kirchnerismo. In: Vommaro, G. Estado, democracia y derechos en Argentina: controversias en torno a los años kirchneristas. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 139-176.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En Peréz, G. y Natalucci; A. (2012). Vamos las bandas: organización y militancia kirchnerista. Ciudad de Buenos Aires: Nueva Trilce, pp. 149-174.

Vázquez, M., Vommaro, P., Núñez, P., Blanco, R. (2017). Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo. Buenos Aires: Imago Mundi.

Vázquez, M. y Cozachcow, A. (2017). Activismo juvenil en partidos con gestiones de gobierno a nivel subnacional en Argentina (2007-2015). Revista de Sociología e Política. Curitiba, v. 25, pp. 47-72.

Vommaro, P. (2015). Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P y Picotto, D. (2010). Jóvenes y política: una incursión por las agrupaciones de estudiantes independientes de la Universidad de Buenos Aires. En Revista Nómadas n. 32, pp. 149-162.

1. Siguiendo las reflexiones de Manheim (1993) es posible notar que dentro de una misma generación se desarrollen grupos juveniles con marcadas diferencias entre ellos, como por ejemplo entre las diferentes unidades generacionales, unidades que presentan fuertes grados de relación e identidades entre ellas. [↑](#footnote-ref-1)
2. Con ello hago referencia al periodo presidencial de Néstor Kirchner (2003-2007), y los periodos presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015). [↑](#footnote-ref-2)
3. Pudiendo referenciar trabajos que describen el proceso socio-histórico de su creación y organización (Almirón, 2019), atendiendo también a los modos de autofinanciamiento (De Paul, 2016) en la década de los setenta; sumado a las dificultades para la atención médica e intervenciones político-económicas en PAMI durante la gestión menemista (Minoldo, 2018). Más cercano a este tiempo, se indagaron las atenciones médicas, sociales y habitacionales que brinda PAMI a sus afiliados (Sáenz, 2017). [↑](#footnote-ref-3)
4. Se decide modificar los nombres de los entrevistados para mantener el anonimato de los mismos. [↑](#footnote-ref-4)
5. Si bien el acompañamiento familiar puede posibilitar el ingreso o refuerzo en la militancia, también puede colocarlo en dificultades, sea por el rechazo, desconfianza, y miedos a los compromisos que genera (Mutuverria, 2020), en especial en agrupaciones con fuertes críticas peyorativas desde diferentes medios y partidos políticos (Saintout, 2012), como son las militancias juveniles en La Cámpora. [↑](#footnote-ref-5)
6. Para una discusión sobre las vinculaciones entre peronismo y kirchnerismo desde las juventudes, se recomienda el libro “Juventudes, Peronismo, Pasiones e Igualdad” de Marcos Mutuverria (2020), y el articulo “Peronistas y/o kirchneristas?” de Francisco Longa (2016). [↑](#footnote-ref-6)
7. Entre los hitos representativos se encuentran: la asunción de Néstor Kirchner en el año 2003, la bajada de cuadros en el Colegio Militar en el año 2004, el conflicto agrario a partir de la resolución 125/2008, conocida popularmente como “la 125”, la muerte de Néstor Kirchner en el año 2010, la campaña de reelección de Cristina Fernández de Kirchner en el 2011. [↑](#footnote-ref-7)
8. En agrupaciones militantes kirchneristas como Kolina y La Cámpora, por lo general no se presentaba como un problema o preocupación la participación de militantes en el Estado, sino que, como presenta el análisis sobre la profesionalización de la militancia de Rocca Rivarola (2019), eran modos de vinculación aceptados y normalizados entre los militantes. [↑](#footnote-ref-8)
9. Los modos de ingreso de los jóvenes al trabajo estatal difieren según la carrera militante de cada caso, la agrupación que se investigue, y los vínculos que lo posibilitan, generando diferentes tipos de compromisos en sus funciones estatales, aun así, se podrían comentar dos modos generales de ingreso: aquel dado como reconocimiento o “premio” a una militancia territorial previa, en una decisión consensuada entre el ingresante y la agrupación de origen, “*la orga*” (Mutuverria, 2017, p. 9); y por otra parte, el ingreso partir de los contactos personales que el militante posea, de sus relaciones políticas (Vázquez, 2018, p. 149), modos de ingreso en donde es posible que se carezca de un trabajo territorial previo. [↑](#footnote-ref-9)
10. Reconociendo como los pedidos de recursos materiales, implementación de programas o políticas públicas de carácter estatal, realizadas por militantes que pueden no tener vinculaciones directas con el Estado, demanda de una *expertise* administrativa, burocrática y de gestión para sus llegadas a territorio, por parte de los de movimientos sociales (Longa, 2019, págs. 121-122) y de agrupaciones políticas que lo solicitan. [↑](#footnote-ref-10)
11. Previo a los ingresos existieron capacitaciones generales para los militantes sobre las áreas y funciones de PAMI, en el aspecto médico y social. De todos modos, como propone Marisa Díaz (2017), hay una falta de instancias de “formación en lo estatal” dentro de los organismos públicos, en cuanto espacios que faciliten las funciones de los ingresantes para el conocimiento de los saberes estatales fundamentales a sus funciones como agentes estatales, y complementares a los aprendizajes experienciales a partir de sus actividades cotidianas. [↑](#footnote-ref-11)